



AVISOS

VAMOS EN GRUPO A LA MISA DOMINICAL MES DE MARZO 2018

4º DOMINGO DE CUARESMA
SÁBADO DÍA 10 PASTORAL FAMILIAR

5º DOMINGO DE CUARESMA
SÁBADO DÍA 17 BETANIA

DOMINGO DE RAMOS
SÁBADO DÍA 24 SAMARIA

PASCUADE RESURRECCIÓN
SÁBADO DÍA 31 LITURGIA

FIESTA DE SAN JOSE

El Lunes 19 se celebra la fiesta de **San José**, la misa de la Solemnidad de San José será a las **10 de la mañana**



LOS SIGNOS DE LA CUARESMA

Las características ambientales y celebrativas de la Cuaresma, ya desde hace siglos, son:
La ausencia del Aleluya en los cantos
La austeridad en el ornato del espacio celebrativo, sin flores ni música instrumental
El color morado de los vestidos del sacerdote (menos el cuarto domingo, llamado LAETARE, EN EL QUE PUEDE USARSE EL COLOR ROSA)
El ejercicio del VIA CRUCIS
La celebración del sacramento de la Reconciliación como preparación inmediata a la Pascua.
Otro signo es el llamado viernes de dolores. Donde la iglesia pone su mirada en la Madre para adentrarse en el gran misterio de la Pascua.

LITURGIA



En **CÁRITASTE** invitamos a hacer el **COMPROMISO** de tus **MANOS**, para que de ellas siempre salgan **OBRAS** de fraternidad y Solidaridad. Trata a todos con cercanía, calidez y respeto. En ti brillará la **LUZ** de DIOS.
Cáritas Parroquial Villar

Horarios e intenciones de Misas

Lunes día 12
8,30 H. CONVENTO
19 H. TEMPLO
Intenciones del Párroco.

Martes día 13
8,30 H. CONVENTO
19 H. TEMPLO
Por los Enfermos – A San Antonio de la Junta.

Miercoles día 14
8,30 H. CONVENTO.
19 H. TEMPLO
Intenciones del Párroco.

Jueves día 15
8,30 H. CONVENTO
19 H. TEMPLO.
Intenciones del Párroco.

Viernes día 16
8,30 H. CONVENTO.
19 H. TEMPLO.
Acción de Gracias a San Blas y la Virgen de la Paz.

Sábado día 17
8,30 H. CONVENTO.
19 H. TEMPLO
Intenciones del Párroco.

Domingo día 18
9 H. CONVENTO.
10 H. TEMPLO
Sufragio del Matrimonio Josefina García y Fernando Serra y su hijo José Luis de su hermana e hija.
12,00 H. TEMPLO
Misa Familiar Pro populo.



Hoja Parroquial

2ª Etapa Año XX

Domingo 11 - Marzo - 2018

n. 11120

¿CÓMO LLEVAIS LA CUARESMA, AMIGOS?



Permitirme que os pregunte, así en directo, que cómo lleváis la cuaresma. Y es que este es un tiempo de preparación a la conversión. Pero no es un tópico. Mi idea es que cada Cuaresma, cada Semana Santa, cada Pascua, contribuyen a mejorar nuestro camino hacia Dios. Y eso es la conversión: saber, con toda el alma, que la mayor meta posible es la comunión con Dios, que Él sea lo mejor de nuestra vida, hora a hora, minuto a minuto. Y si os lo pregunto a vosotros es porque me lo estoy preguntando a mi mismo. Y los remedios –mejores o peores– que escribo un poco más adelante son tanto para mí, como para vosotros. Y un primer consejo, que luego repetiré: pongámonos, desde ya, en las manos de Dios.

Es verdad que a veces todo esto suena a palabrería porque la vida cotidiana tira de nosotros con fuerza y, en ella, no todo es tan bonito como las palabras o los textos de las personas que nos hablan de conversión. Pero es que en esto también estamos equivocados. Nuestra conversión discurre por la vida normal, por los acontecimientos diarios, por lo bueno o lo malo de cada jornada. Y ahí, en todo ello, es donde hay que buscar a Dios. Es verdad que, a veces, incluso a los laicos, se nos apetece la vida de clausura: estar encerrados para solamente orar a Dios. Pero tampoco esa idea nuestra de la clausura responde a la realidad de la misma. Los religiosos y religiosas que viven en conventos de clausura también buscan a Dios en los hechos cotidianos. Y para ellos, los grandes momentos oracionales no son otra cosa que un apoyo para la vida que han elegido. Santa Teresa dio mucha altura a la teología humana cuando dijo que "Dios estaba entre los pucheros". Y esta frase genial se dijo en una época en la que la sociedad en general separaba, injusta y profundamente, la vida religiosa de la vida corriente.

Por eso la frase de la Santa de Ávila tiene tanta importancia. Hoy, también, claro. Que sigue

existiendo esa separación.

Por eso, a estas alturas de la Cuaresma –el próximo domingo es el quinto de la Cuaresma y el siguiente ya es Domingo de Ramos no debemos dejar de la lado nuestro objetivo de convertirnos, aunque nos parezca que hasta ahora hayamos perdido el tiempo. ¿Qué prometimos beber menos alcohol o dejar de fumar como medio de mortificación y... nada de nada? ¿Qué nos planteamos dar más limosnas, pero que al final ha vencido nuestra tacañería o no hemos encontrado un destino apetecido para nuestro dinero solidario? ¿Qué, asimismo, habíamos pensando incrementar nuestros ratos de oración o, al menos, no disminuirlas, pero, a la postre, casi parece que se han reducido? Pues si esos son nuestros deseos auténticos de mejora, estamos a tiempo de reemprenderlos, porque nunca es tarde para iniciar una serie de buenas obras o prácticas.

Aunque también sería necesario que evaluáramos bien –en la presencia de Dios– nuestros objetivos.

Es cierto que la austeridad, la solidaridad, la oración en clima de amable espiritualidad son armas muy importantes. Además, si nuestros propósitos no han sido ofrecidos a Dios y constituyen, solamente, un camino perfeccionista para mejorar la valoración de nuestro ego nos estaremos engañándonos.

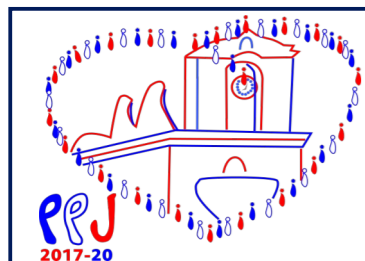
Reflexionemos. Miremos de cara a la Cuaresma. Sepamos con claridad que se conmemora un milagro de amor casi incomprensible para nosotros. Ahora es buen momento para pedir ayuda a Dios. Él nos ayudará a incrementar nuestra fe y nuestro amor. Y seguro que, conseguida esa confianza en nuestros propósitos, vamos a salir a la calle con el alto afán de ser más austeros, más generosos, más solidarios, más alegres, más amigos de los que sufren, rezaremos más. Y todos, juntos, con las manos unidas, llegaremos a la alegría de la Pascua, el objetivo fundamental de nuestras luchas cuaresmales.

RAÚL GARCÍA ADAN
Vuestro Párroco

Domingo IV del Cuaresma - CICLO B
Domingo IV de Cuaresma - CICLO B

Objetivo curso Pastoral 2017-2018

En Comunidad, sentirse activos y protagonistas





VIDA PARROQUIAL

CUARESMA EN FAMILIA

La Cuaresma es un tiempo de reflexionar y de prepararnos para acompañar a nuestro Señor en su pasión, muerte y resurrección.

No siempre tenemos claro todo esto y por lo mismo nuestros hijos no saben que la Cuaresma se puede vivir en familia y así todos participamos de esta preparación.

Primero. Explícales qué es

La Cuaresma son los 40 días antes de la Semana Santa y nos sirven para prepararnos para vivir junto con Jesús su pasión, muerte y resurrección.

El color de este tiempo es el morado, que significa penitencia o preparación.

Si nosotros no lo tenemos claro, no podemos explicárselo a nuestros hijos. Para esto, podemos usar películas animadas donde se cuente la verdad sobre la vida de Jesús.

Segundo. Prepara actividades gráficas y didácticas

Siempre podemos hacerles dibujos sencillos para que ellos los iluminen; y si no somos muy buenos para el dibujo, existen algunos en línea listos para imprimir.

También es importante tener algo gráfico o tangible para que nuestros hijos vean cómo nos vamos acercando a la Semana Santa. A esto le podemos llamar calendario de Cuaresma.

Tercero. Ayuno y abstinencia para niños

En el "tiempo de Cuaresma" tenemos ayuno el "Miércoles de Ceniza", pero para los niños no es obligatorio; pero sí podemos acostumbrar a nuestros hijos a

hacer y a ofrecer pequeños sacrificios, como dejar de comer el dulce que tanto les gusta o que ese día no vean algún programa de TV.

Lo importante es que lo ofrezcan. Así, el sacrificio no quedará sin sentido.

Cuarto. Limosna para niños

También es importante educar a nuestros hijos para que aprendan a ser caritativos y a dar limosna. No tiene que ser sólo económica, también puede ser en especie como comida para Cáritas.

Otra forma es que si vemos que hay alguna necesidad en la parroquia, donamos algo más de lo normal, y cuando ellos nos dicen que por qué damos más si no tenemos tanto dinero, les decimos que es una caridad para las obras de Dios, y ellos lo entienden y además aprenden.

Y Quinto. Nosotros debemos ser los primeros

Es importante que nuestros hijos vean nuestro ejemplo. Se trata de que tengamos en la familia un ambiente de recogimiento, austeridad y preparación, por lo que es bueno evitar lujos en esta época.

Podemos cambiar esos lujos por alguna comida a base de verduras o algún platillo de pescado, pero no tan caro.

También nosotros podemos ofrecer sacrificios junto con nuestros hijos, así es más fácil que ellos aprendan de nuestro ejemplo.

La época de Cuaresma es un tiempo de preparación, por lo que también podemos aumentar nuestras devociones familiares rezando cada viernes el Vía Crucis.

Ojalá que de verdad podamos vivir la Cuaresma en familia.

El Santo de la Semana: San Rodrigo

San Rodrigo mártir vivió bajo el reinado de Mohamed I, hijo de Abderramán II, en el emirato de Córdoba. San Eulogio, obispo de esta ciudad, da cuenta del martirio sufrido por Rodrigo, juntamente con san Salomón. Natural de un pueblo próximo a Egabro (Cabra), cursó en esta ciudad los estudios eclesiásticos y se ordenó sacerdote. Uno de sus hermanos, fanático de Mahoma, arremetió un día contra él y lo dejó malherido; y habiéndolo instalado en una camilla, lo paseó por la ciudad, explicando que de esta manera quería demostrar su fe musulmana. Pero habiéndose rehecho Rodrigo de sus heridas, logró escapar. Su hermano, despechado, lo acusó ante el cadí de prevaricador y apóstata. Conducido a

prisión, allí conoció a otro mozárabe, Salomón, acusado como él de haber renegado de Mahoma.

El juez trató de ayudar a Rodrigo para salvarlo, sugiriéndole que firmara una declaración de lealtad al Islam, que lo liberaría de inmediato, y sin compromisos de practicar la fe coránica. Pero Rodrigo no acepta y declara abiertamente: "Cristiano, por el resto de mi vida"

El juez lo sentenció a muerte junto a Salomón. Fueron degollados, y sus cuerpos, atados a pesadas piedras, fueron arrojados al río. Pero fueron hallados milagrosamente, y enterrados solemnemente. La fiesta de san Rodrigo y san Salomón se celebra el 13 de marzo. ¡Felicidades!



Área Liturgia



RINCÓN CARMELITANO

Amar también es volverse amable

El amor no obra con rudeza, no actúa de modo descortés, no es duro en el trato. Sus modos, sus palabras, sus gestos, son agradables y no ásperos ni rígidos. Detesta hacer sufrir a los demás. La cortesía «es una escuela de sensibilidad y desinterés», que exige a la persona «cultivar su mente y sus sentidos, aprender a sentir, hablar y, en ciertos momentos, a callar». Ser amable no es un estilo que un cristiano puede elegir o rechazar. Como parte de las exigencias irrenunciables del amor, «todo ser humano está obligado a ser afable con los que lo rodean».



Para disponerse a un verdadero encuentro con el otro, se requiere una mirada amable puesta en él. Esto no es posible cuando reina un pesimismo que destaca defectos y errores ajenos, quizás para compensar los propios complejos. Una mirada amable permite que no nos detengamos tanto en sus límites, y así podamos tolerarlo y unirnos en un proyecto común, aunque seamos diferentes. El que ama es capaz de decir palabras de aliento, que reconfortan, que fortalecen, que consuelan, que estimulan. Veamos, por ejemplo, algunas palabras que decía Jesús a las personas: «¡Ánimo hijo!». «¡Qué grande es tu fe!». «¡Levántate!». «Vete en paz». «No tengáis miedo». No son palabras que humillan, que entristecen, que irritan, que desprecian. En la familia hay que aprender este lenguaje amable de Jesús. (Francisco, Amoris Laetitia)

Hermanas Carmelitas



Rito de admisión a las Sagradas Órdenes del Diaconado y Presbiteriado

Siempre que hablo con algún conocido sobre mi formación en el seminario, hay un punto que suele sorprender a quien lo escucha por primera vez, y es que en el seminario estamos siete años. Hay alguno que incluso comenta que parece la carrera de medicina. Y es que el camino al sacerdocio es exigente, porque las necesidades del pueblo de Dios así lo merecen. Y es en este camino donde esta mañana, en la basílica del Seminario Metropolitano de Valencia, la Inmaculada, he dado un pequeño paso, pequeño pero importante. Hoy, he manifestado públicamente la voluntad de dar mi vida a Dios y a la Iglesia mediante la ordenación que tendrá lugar en unos años. Pero lo más importante, y que he vivido con gozo, es que Dios por medio de la Iglesia me acepta, me acoge como candidato para esta tarea y aunque sé muy bien que no soy digno (como nadie lo somos), Él me dignifica. Después de esto todavía queda mucho camino, en realidad casi todo, esto es solo uno de los primeros pasos. Pero confío, que con el acompañamiento de la Iglesia, que se hace presente en mi vida mediante el seminario y la parroquia de la Virgen de la Paz, este camino será gozoso y fructífero.

Manuel Mena - Seminarista



Cuaresma Tiempo de Reflexión

La Cuaresma es tu tiempo con Dios. Tiempo para desnudarte de tus afanes, de revisar tu vida, de adquirir el equilibrio cristiano, de rehabilitarte con fuerza y el optimismo de Dios. Es el camino a la Pascua de liberación con Cristo. La Cuaresma es tu tiempo con tu Dios. Aprovecha en estos momentos en que el fuerte llama a la guerra, tu rezar por la paz.

La vida del materialismo consumista nos ha llevado a menospreciar los valores del Reino, a disociar la fe de la vida, a olvidar que el hombre no vive solo de pan sino también de la palabra de Dios. En el fondo es la lucha del "ser" SOBRE EL "TENER".

EL "tener" nos lleva a la insolidaridad que se niega a compartir, nos convierte en limosneros en lugar de ser promotores del reparto de bienes y desarrolladores de dones y carisma. Nos lleva a la frustración existencial ante las nuevas necesidades creadas artificialmente. El "tener" subordina los bienes al hombre. Nos lleva a la desintegración total de nuestra existencia.

El "ser" es fundamentarse en la acción de Dios que nos crió. Básicamente es vivir en amor. Acercarse al hermano para extenderle una mano en su necesidad. Es considerar al otro, no como objeto de exploración sino como parte del proyecto de Dios y ese proyecto será incompleto si no uno mi "ser" al "ser" de mi hermano como realidad inseparable de mi existencia.

La cuaresma es tu tiempo para conocer el proyecto de Dios Padre quien en Cristo "transforma nuestra condición humilde según el modelo de su condición divina" por eso la cuaresma es tiempo de gracia para hacer un alta en el camino y preguntarse a donde voy y con quien camino.

La oración es tu fuerza liberadora. Ahí escucharás las palabras del Señor, "si alguno quiere venir en pos de mi, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y que me siga... Quien pierde su vida por mi, la salvará" (Lc.9, 23) Los apóstoles, antes de la pasión del señor, seguían a Jesús pero era con sus criterios impregnado de un triunfalismo político. tu oración ha de ser un encuentro Pascual con tu Padre. Orar no es hablar de Dios sino hablar con Dios. Alábalo y glorifícalo y pídele que sepamos recibir sus bendiciones. Tu oración principal será el participar en la santa misa. Escucha la palabra y luego comulga con la palabra hecha carne. (...) Amén Cruz, MS Director General / Editorial / Periódico EL CAMINO, Arquidiócesis de New York.